**9º domingo ordinario - B - Mc 2,23-28 2 de junio de 2024**

Para el noveno domingo ordinario - B no hay homilía de Mons. Romero relacionado con el Evangelio (Mc 2,23-26). En otras homilías hemos encontrados dos citas vinculadas a Marcos 2.27. (Y dijo: El sábado era para el hombre, y no el hombre para el sábado)

*“Y la Iglesia ha dicho también que el hombre es, ante todo, la vida, los sentimientos humanos, “que no es el hombre para la ley, sino la ley para el hombre”. Que es necesario considerarlo así, humanamente, cristianamente, y sólo cuando se olvidan estos considerandos, se puede llegar a ese crimen horrendo de matar al hombre, pero las motivaciones que sean.”*

*“La razón de ser de una sociedad, de una comunidad política no es la seguridad del Estado, es el hombre. Desde que Cristo dijo: “No es el hombre para el sábado, sino el sábado para el hombre”, está poniendo al hombre como objetivo de todas las leyes, el objetivo de todas las instituciones. No es el hombre para el Estado, sino el Estado para el hombre.* *Y el hombre, tal como lo concibe el desarrollo de la humanidad.”*

La primera cita proviene de la homilía de Mons. Romero durante el funeral del Ing. Mauricio Borgonovo, Ministro de Relaciones Exteriores. Este hombre fue secuestrado por el grupo guerrillero FPL con la exigencia de que unos 30 presos políticos fueran liberados. Ante la respuesta negativa del gobierno, el ministro fue asesinado. Todo esto en la espiral de mucha violencia brutal por parte del aparato estatal contra las organizaciones populares y su lucha por la justicia, y de una creciente resistencia armada. Es en ese contexto que Mons. Romero llamó a poner la vida de las personas por encima de todo. ***"Independientemente de los motivos, matar gente es un crimen atroz***". Ninguna ley, ningún régimen, ninguna tradición cultural (y religiosa), ninguna ideología, ningún poder tiene derecho a “matar gente” de ninguna manera. ¿Quién se atreve hoy a defender esta fuerte posición evangélica? ¿Quién se atreve a pasar por el fuego por eso? Vemos cómo la “guerra nunca más” se ha esfumado debido a la guerra de Rusia contra Ucrania, pero también durante los 75 años de agresión del Estado de Israel contra los habitantes palestinos originales, en el este del Congo y en tantos otros países . La industria armamentística (es decir, la de matar gente) vuelve a funcionar a toda velocidad en el Este y el Oeste, en el Norte y en el Sur. La mayoría de los bancos invierten en esta industria asesina porque demuestra ser muy eficiente para obtener enormes ganancias. Los propietarios de las grandes industrias siguen cerrando sus empresas en Europa y trasladándolas a países y regiones donde los salarios son mucho más bajos, donde la esclavitud real está muy extendida, donde prácticamente ninguna legislación social protege a los trabajadores, etc. Mientras el número de multimillonarios sigue aumentando ( incluso en tiempos de pandemia), millones de personas siguen encadenadas por debajo del umbral de pobreza (extrema) y millones mueren de hambre. ¿Dónde escuchamos hoy voces como las de Mons.? Romero: “¿Independientemente de los motivos, matar gente es un crimen atroz”? Y cuando las escuchamos, ¿en qué medida son aceptadas y apoyadas por grandes sectores de la población? Con mucha facilidad miramos nuestra propia prosperidad, lo que ya hemos logrado, sin luchar en solidaridad por las "vidas" de las personas que nos rodean (cercanas y lejanas).

En la segunda cita, Mons. Romero mención: “*Y el hombre, tal como lo concibe el desarrollo de la humanidad*”. Entendemos esto como un llamado y advertencia a que la valoración fundamental de todas las personas, de cada ser humano (en cualquier lugar del planeta) debe ser vivida con el mismo criterio. Es inhumano y, por tanto, antievangélico permitir que algunos vivan en un lujo extremo mientras otros mueren de hambre. Las vidas de los trabajadores en Bangladesh, Pakistán, Congo, Haití, etc. son tan dignas como las de las personas en Europa, Estados Unidos o cualquier otro lugar. No podemos tolerar criterios diferentes cuando se trata de “la vida de las personas”. En ese sentido, todavía estamos terriblemente lejos de una humanidad realmente“humana”.

Este año hay elecciones en muchos países. ¿Qué políticos elegimos para que las cosas sean verdaderamente “humanas” entre nosotros y en el mundo? ¿A quién damos nuestro voto para que la “vida” sea más importante que el “capital”, la vida humana para todos (para cada vez más personas) más importante que la (extrema) riqueza de las minorías? ¿A quién elegimos para que haya impuestos muy altos sobre ganancias e ingresos (extremadamente) grandes, de modo que los ingresos más bajos puedan compensarse de manera más justa? Todo, sí, todo debe servir a la “humanidad” –la dignidad humana– de todas las personas, en todas partes del mundo. ¡¡¡Todas las personas deben ser centro y fin del Estado, de los gobiernos, de las instituciones, y nunca al revés!!!!

Preguntas para la reflexión y la acción personal y comunitaria.

1. ¿En qué medida soy consciente de que mucha de mi ropa, zapatos, etc. ¿fueron hechos por seres humanos explotados, en pésimas condiciones de trabajo?

2. ¿Dónde vemos instituciones y leyes cercanas al Estado que realmente sirvan a la humanidad de todas las personas? ¿Podemos fortalecerlos y ayudar a que sean más universales?

3. ¿Qué significa para mí en términos concretos hoy: la ley (el Estado, la organización, la iglesia, la ideología, la cultura, etc.) debe estar al servicio del pueblo, para todos (sin exclusión)? ?

Ludo Van de Velde

Para el décimo domingo ordinario - B (6-9-2024), no hay homilía de Mons. Romero sobre el Evangelio Mc 3,20-35. Tampoco encontramos ninguna otra homilía en la que hubiera predicado sobre ese texto. No hay aportes para la homilía para este domingo.

Para el domingo 11 ordinario- B (16-6-2024), no hay homilía de Mons. Romero sobre el Evangelio Mc 4,26-34. Tampoco encontramos ninguna otra homilía en la que hubiera predicado sobre ese texto. No hay aportes para la homilía para este domingo.

Para el duodécimo domingo ordinario - B (23-6-2024) no hay homilía de Mons. Romero sobre el Evangelio Mc 4,35-41. Tampoco encontramos ninguna otra homilía en la que hubiera predicado sobre ese texto. No hay aportes para la homilía este domingo. Pero en la reflexión semanal (escrita en 2021) hay un comentario personal sobre el texto del Evangelio.